

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2013

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

PRIMEROS RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN LE RECINTO AMURALLADO CALCOLÍTICO DE VIELLAVIEJA (ALGARINEJO, GRANADA)

Antonio Morgado*, Francisco Martínez-Sevilla*, José Garzón*, Francisca Jiménez-Cobos*, Abel Berdejo**, Rafael Bermúdez Cano***, Francisco Ruiz-Ruano Cobo***, Mario Gutiérrez-Rodríguez*, Sergio Fernández Martín*, José A. Bueno Herrera*, José A. Lozano****

* Dpto. Prehistoria y Arqueología, Universidad de Granada

** Grupo de Investigación “De la roca al metal”

*** Grupo Espeleológico G40 Priego de Córdoba

**** Instituto Andaluz de Ciencias de la Tierra, CSIC-Universidad de Granada

Resumen

El presente texto es un avance a la excavación del yacimiento de Villavieja en Fuentes de Cesna (Algarinejo, Granada). Villavieja es un asentamiento prehistórico situado en una meseta elevada que domina el curso del río Genil, entre Loja e Iznájar. Posee un recinto amurallado de unos trescientos metros de extensión. El recinto cierra unas tres hectáreas de asentamiento. La muralla está fabricada con grandes bloques de piedra, lo que ha permitido un buen estado de conservación, haciéndola hoy día visible en toda su extensión. La excavación realizada comprueba que la muralla conserva una altura de más de tres metros. Esta campaña de excavación, de momento, fecha el momento de decadencia y abandono de este recinto en la segunda mitad del V milenio BP.

Palabras clave

Calcolítico, asentamiento, fortificación, Subbético, sur de Iberia

Abstract

This paper is an advance to the archaeological excavation of the site Villavieja from Fuentes de Cesna (Algarinejo, Granada). Villavieja is a prehistoric settlement located

on a high plateau, which overlooks the river Genil, between Loja and Iznájar. It has a walled enclosure from about three hundred meters long. The site closes some three hectares of settlement. The wall is made of large stone blocks, which has enabled an exceptional state of preservation, allowing visible today in its entirety. The excavation has revealed that the wall keeps a height of over three meters. For now, the decay and neglect of this site in the second half of the V millennium BP.

Key words

Calcolithic, settlement, fortification, Subbetic, southern Iberia

INTRODUCCIÓN

El Calcolítico, junto a la Edad del Bronce, posiblemente es uno de los periodos más investigados de la Prehistoria del sur de Iberia. Desde que en el siglo XIX se publicara la obra de los hermanos Siret se ha ido acumulando información sobre distintos yacimientos. Esta documentación arqueológica tiene en la década de los setenta y ochenta del siglo pasado uno de los momentos destacados en su desarrollo e intensidad de las intervenciones. Todo lo cual se ha materializado en la caracterización de este periodo como un momento de transformación significativa de los grupos de la Prehistoria Reciente del Sur peninsular, objeto de diversas interpretaciones sobre la génesis y el factor que motivó la transformación social de las diferentes comunidades neolíticas.

Desde otra perspectiva, estas investigaciones han sentado las bases para la puesta en valor de este particular patrimonio arqueológico (conservación de yacimientos, creación de conjuntos arqueológicos, exposiciones museísticas...), pudiéndose considerar como uno de los exponente destacados del legado de las comunidades prehistóricas del sur de Iberia.

Sin embargo, las anteriores afirmaciones no están exentas de paradojas. Así, un periodo aparentemente tan conocido puede ofrecer sorpresas relevantes. En este sentido, los principales proyectos de investigación y las interpretaciones han sido

focalizados sobre ciertas áreas geográficas de Andalucía, consideradas como nodos centrales de la dinámica de este proceso histórico singular. Las investigaciones sobre el Sureste, como región tradicional (CHAPMAN 1991, 2010; MOLINA y CÁMARA, 2005) y, más recientemente, el valle del Guadalquivir (NOCETE, 2001) han generado toda una dinámica de relaciones entre estos centros y las supuestas periferias que, en parte, ha condicionado su desarrollo. En ello no nos referimos exclusivamente a la investigación, con sus potentes focos de luz dirigidos a las supuestas “áreas nucleares”, sino a la hora de centrar la intensidad de los recursos económicos y humanos, que en última instancia repercute en la generación y puesta en valor patrimonio histórico y, por ende, la creación de riqueza cultural.

Este artículo presenta un avance sobre la actuación arqueológica llevada a cabo sobre un nuevo asentamiento calcolítico en el Poniente Granadino, denominado Villavieja, cercano a la actual población de Fuentes de Cesna (Algarinejo, Granada). Villavieja se encuentra en el extremo más occidental de la provincia de Granada, en una zona de paso y confluencia geográfica vertebrada por el curso del río Genil que deja atrás el surco intrabético de la depresión de Granada y abriéndose hacia su cauce bajo en las campiñas de Córdoba.

La investigación para los periodos Neolítico y Edad del Cobre en este ámbito del dominio Subbético de las Zonas Externas de la Cordillera Bética no ha sido intensiva, aunque recientemente venimos incidiendo en ella. Podemos afirmar que diferentes aportaciones se han venido sucediendo vinculadas a proyectos puntuales. Este motivo explica el tardío descubrimiento del asentamiento amurallado de Villavieja, por lo que constituye una destacada novedad, que hasta ahora había permanecido oculta o ignorada.

Debemos recordar que en el Poniente Granadino el asentamiento más intensamente investigado para estos periodos ha sido Los Castillejos en las Peñas de Los Gitanos de Montefrío (ARRIBAS y MOLINA 1979a, 1979b), cuyas últimas intervenciones tuvieron lugar en la década de los noventa del siglo XX, motivadas por medidas preventivas de conservación (AFONSO MARRERO *et al.* 1998; RAMOS CORDERO *et al.* 1997). Los Castillejos de Montefrío marcó la pauta para reconocer los asentamientos del Neolítico y Edad del Cobre en este dominio geográfico. Las interpretaciones sociales proyectaron la imagen de una región

periférica dentro del dominio de comunidades megalíticas. No obstante, desde la década de los setenta y ochenta se había venido produciendo avances sobre diferentes asentamientos y necrópolis en el Poniente (FRESNEDA PADILLA, 1983; CARRASCO RUS *et al.*, 1977, 1986), concretado años después en una síntesis para el Neolítico y Edad del Cobre (GÁMIZ JIMÉNEZ, 1996) aunque la práctica totalidad de ellos sólo reconocidos mediante prospecciones puntuales. Sólo el asentamiento y necrópolis de Sierra Martilla habían sido objeto de intervenciones puntuales de excavación arqueológica (CARRASCO RUS *et al.*, 1993), aunque en este caso sus resultados no permitieron reconocer la secuencia y estructuración interna de este asentamiento. Por otro lado, se ha comenzado a analizar el aprovechamiento de los recursos abióticos de la zona (MORGADO, 2002/2008; MARTÍNEZ FERNÁNDEZ *et al.*, 2006; MORGADO y RONCAL, 2009), línea de trabajo en la que venimos incidiendo con significativas novedades (MORGADO y LOZANO, e.p.; MORGADO *et al.*, 2011; MORGADO *et al.* e.p.; TERÁN MANRIQUE y MORGADO, 2011).

En cuanto a los recintos fortificados de la provincia de Granada, podemos decir que, al igual que el resto de investigaciones, las últimas novedades redundan en la afirmación de “hace ya más de veinte años”. Incluso las más recientes sólo eran meras noticias de reconocimiento superficial en la comarca oriental de la provincia (ADROHER AUROUX *et al.*, 1990; FERNÁNDEZ PALMEIRO. y SERRANO VÁREZ, 1990), en este último caso haciéndose necesario un análisis más detallado.

En este panorama, la aparición de Villavieja creemos que supone una novedad de primer orden, que viene a reforzar líneas de actuación precedentes y demanda una nueva fase de investigación y puesta en valor del Patrimonio prehistórico del curso medio-alto del río Genil, más allá de los clásicos yacimientos conocidos del siglo XX. En estas páginas presentamos, de forma temprana, los primeros resultados de la intervención arqueológica realizada en el verano del 2012.

SITUACIÓN Y CONTEXTO GEOGRÁFICO

El paraje conocido como Villavieja o Tajos de Villavieja es una meseta rocosa rodeada de un paisaje actual de olivares. Se encuentra a 1,5 km al sur de Fuentes

de Cesna (Algarinejo - Granada) (Fig. 1). Esta meseta está limitada al Suroeste por un pronunciado escarpe rocoso que en algunas zonas llega a alcanzar cerca de los 50 m de desnivel. Hacia el Este, la parte superior forma un plano inclinado que finaliza en una depresión que separa el macizo rocoso de los terrenos circundantes. La meseta de Villavieja tiene una superficie total de unas 10 Ha, fundamentalmente destinadas a pastos (Lám. 1).

La plataforma rocosa domina un paisaje circundante que comprende un tramo del valle de Genil, entre el pueblo de Iznájar y la entrada a la depresión de Granada por las tierras de Loja. Actualmente este curso del río Genil forma parte de la cola del pantano de Iznájar. Su situación elevada con respecto a la depresión del Genil hace que Villavieja posea un amplio dominio visual, en una zona que comunica las campiñas de Córdoba y tierras de Málaga con la depresión de Granada. Al sur se encuentra el tramo del valle del Genil, parcialmente anegado y el corredor que conecta con Antequera, la otra depresión intrabética. Hacia el oeste domina visualmente el municipio de Iznájar y la salida del Genil hacia tierras cordobesas, mientras que hacia el norte limita con la Sierra de las Chanzas y, por último, al este divisa la entrada a la depresión de Granada.

En definitiva, el área de dominio visual del Villavieja está compuesta por la zona más occidental de la provincia de Granada y la más meridional de la provincia de Córdoba, se ubica en el límite de las provincias de Granada, Málaga y Córdoba, con el eje vertebrador del cauce medio-alto del Genil. Desde una perspectiva geológica y en cuanto a los recursos abióticos, dicha zona de estudio se encuentra en un área de contacto entre formaciones y materiales muy diversos.

En primer lugar debemos destacar el "Trías de Antequera" (SANZ DE GALDEANO *et al.*, 2008). Se trata de un conjunto de afloramientos de edad triásica, del Subbético, en la Zona Externa de la Cordillera Bética. Los materiales que lo constituyen, están representados por arcillas de diversos colores, al igual que areniscas, limos y carbonatos, estos generalmente de facies Muschelkalk. También aparecen yesos intercalados entre carbonatos, a veces laminados con calizas negras. Es de destacar desde el punto de vista geoarqueológico, algunos afloramientos puntuales de rocas volcánicas y subvolcánicas básicas dentro del "Trías de Antequera" que fueron objeto de aprovechamiento prehistórico. Nos

referimos a rocas de tipo basalto y ofita-dolerita, algunos de ellos de grandes dimensiones, como el que existe al norte de Fuente Camacho (MORGADO y LOZANO, 2011). Igualmente es de reseñar en los ocres de la Formación Zamoranos de edad Noriense y las sales que afloran en esta misma zona, estas últimas con evidencias también de su aprovechamiento prehistórico (MORGADO y LOZANO e.p.; TERAN MANRIQUE y MORGADO, 2011).

Sobre estos afloramientos reposan discordantes, materiales de edad Jurásica, Cretácica, Miocénica y Cuaternaria. De los cuales, hay que destacar los materiales pertenecientes al Jurásico Superior, ya que contienen abundantes niveles de sílex, que fueron la base para la elaboración de producciones talladas especializada. Es el caso de la Formación Milanos del Subbético Medio (MORGADO *et al.*, 2011).

Otros materiales a destacar por su importancia geoarqueológica, son los del Mioceno superior. Está representado en la zona a modo de enclaves aislados y separados entre sí por la tectónica Bética, algunos de ellos en forma de altozano. Se trata de materiales propios de mares templados, abundando las calcarenitas bioclásticas de ambientes de litoral en plataforma marina somera. Estas areniscas son en general gruesas y poco cementadas con presencia abundante de paleofauna miocénica propia de cada una de las diferentes facies que constituyen el litoral (RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, 1982). Sobre estos materiales se ubicó el yacimiento arqueológico de Villavieja y más concretamente sobre facies de paleoplaya de tipo *shoreface* con *ripples* de olas y textura *packstone*, existiendo también facies de *shoals* con textura *packstone* y *rudstone*. Ambas con episodios supramareales con cicatrices de playa. Estas rocas sedimentarias detríticas son ideales para la construcción, pues se trabajan bastante bien aprovechando incluso las estructuras sedimentarias de discontinuidad. Por otro lado, las necrópolis megalíticas conocidas, como la de Sierra Martilla fueron parcialmente excavadas en estos materiales poseyendo losas realizadas también sobre estas rocas.

INVESTIGACIONES PREVIAS

Villavieja es un yacimiento totalmente desconocido para la investigación. Su conocimiento previo, a nivel científico y patrimonial, es prácticamente nulo.

No obstante, podemos citar algunos precedentes. En el siglo XIX, el geógrafo Pascual Madoz cita en su diccionario que:

“...el tajó denominado Villavieja, inmediato a la población de Fuentes de Cesna a la parte E. a cuya cima no puede subirse por las escarpaduras que presenta, sino por una colina o cord. sit. al N. Por los vestigios que dicha esplanada se encuentran, se sospecha debieron existir edificios, pero no hay documento alguno que indique la época;...” (MADOZ, 1845: tomo I: 552, voz Algarinejo).

A pesar de esta temprana referencia el lugar permaneció en el olvido para la investigación. Aunque era frecuente el hallazgo de objetos arqueológicos claramente atribuibles a la Prehistoria (puntas de flecha, cerámicas a mano, etc.) que los vecinos y aficionados locales han ido recogiendo. Por tanto, el lugar es de sobre conocido a nivel local. De hecho, nuestros primeros datos parten de las noticias suministradas un vecino de dicha localidad¹. La ausencia de referencias académicas o administrativas contrasta con lo aportado por distintas páginas web, que se venían haciendo eco de todos estos hallazgos², dándose por sentado la presencia de un asentamiento de la Edad del Cobre. Sin embargo, la existencia de estructuras medievales en la base del macizo rocoso (viviendas excavadas en la roca) y lo palmario de la cerca muraria parecía presuponer a muchas personas que lo conocían que debía relacionarse con una ocupación reciente y no con las evidencias prehistóricas.

Esta cerca amurallada (Lám. 1) discurre en un perímetro semicircular, de manera ininterrumpida, entre los dos extremos de la parte más elevada de la meseta denominada Los Tajos de la Villa Vieja o, simplemente, Tajos de Villavieja. La primera impresión es el estado de conservación de la línea muraria, siendo

¹ Agradecemos a D. José L. Pérez Cabello, natural de Algarinejo, la información suministrada. Las primeras noticias llegadas a nosotros sobre Villavieja parten de su persona. Desde aquí queremos resaltar su labor, ejemplar para la recuperación del patrimonio arqueológico.

² Por ejemplo: www.turismoalgarinejo.com/historia.swf;
www.granadapedia.wikanda.es/wiki/historia_de_Algarinejo;
www.algarinejojoven.dreamshosters.com/web/modulles.php

perfectamente visible en toda su extensión, con alzadas descubiertas en algunos puntos de más de dos metros de altura. Como hemos indicado, las razones antedichas, relativas a su estado de conservación, han inducido a pensar que debía tratarse de alguna construcción etnográfica o de un periodo histórico relativamente reciente. Sólo unos pocos estudiosos locales lo habían correlacionado con los objetos prehistóricos, formulando la hipótesis no contrastada de su adscripción a la Prehistoria Reciente.

En este sentido, también la memoria de excavación del asentamiento y necrópolis de Sierra Martilla citaba, aunque de manera indirecta y sin nombrarlo, “la existencia de un yacimiento en las inmediaciones del Pantano de Iznájar, en el que son muy abundantes los hallazgos metálicos junto con la presencia de un fuerte amurallamiento...” (CARRASCO RUS *et al.* 1993: 206), que parecía corresponder con Villavieja.

CAMPAÑA DE 2012

El recinto amurallado es perfectamente visible (Lám. 2 y 3). Se destaca un gran lienzo murario continuo y ejecutado con el mismo sistema constructivo en toda su extensión: mampostería de media y grandes dimensiones en las caras externas. En algunos sectores los bloques pétreos que constituyen las hiladas son apreciablemente mayores, adquiriendo un tamaño ciclópeo. La construcción alcanza cerca de los trescientos metros de longitud y posee una anchura media de dos metros. En algunos puntos del recorrido del recinto de piedra son visibles estructuras adosadas que, como ha resaltado la actuación del presente año sobre el sector norte, éstas deben corresponder con sistemas de refuerzo a modo de bastiones. Además, la zona central del recinto amurallado presenta estructuras de escasa altura conservada, tratándose de alineaciones de mampuesto situadas por delante de la muralla y corriendo paralela a ella, pero sin conexión aparente, por lo que podrían ser elementos arquitectónicos cuyo significado y funcionalidad deberán ser dilucidados en futuras actuaciones.

Como hemos citado, el recorrido de los aproximadamente trescientos metros de longitud visibles cierra el espolón que constituye el farallón rocoso denominado Tajos de Villavieja o de la Villa Vieja. Así, la muralla ciñe un espacio intramuros de tres hectáreas de extensión. Al interior no se distinguen a simple vista unidades habitacionales, aunque se puede comprobar la existencia de varias fosas o estructuras en el suelo con revestimiento de mampuestos, cuya función y datación actualmente desconocemos.

Ante la envergadura del recinto se planteó la actuación arqueológica que permitiese fijar la adscripción sociocultural del recinto para valorar su importancia patrimonial. La actuación arqueológica se ha establecido bajo la figura administrativa de “actuación arqueológica puntual” según establece el Decreto 168/2003 del Reglamento de Actividades Arqueológicas de la Junta de Andalucía. Su justificación venía dada por los siguientes motivos:

- El yacimiento de Villavieja, hasta esta actuación, no existía como yacimiento catalogado entre de lugares arqueológicos de la provincia de Granada. Por otro lado, también había un vacío de cualquier otra documentación científica/administrativa que avale su correcta adscripción cronocultural.
- La existencia del yacimiento fue informada ante la Delegación Provincial de Cultura de Granada debido a las noticias recibidas por uno de sus vecinos sobre la puesta en cultivo de parte del recinto interior y las afecciones sufridas por la muralla para el acceso con maquinaria agrícola.

Con estos antecedentes y el apoyo financiero del Ayuntamiento de Algarinejo y la Diputación de Granada³, se ha podido efectuar esta campaña de actuación arqueológica, con objetivos limitados.

a. Planteamiento

Adecuado a los objetivos anteriores, esta campaña ha planteado dos tipos de trabajos:

³ Desde estas páginas debemos dejar constancia de la apuesta decidida de ambas instituciones para que se llevara a término esta investigación en unos tiempos donde los recursos son escasos, pero con clara proyección de futuro.

- Una primera labor de prospección y topografía de las estructuras visibles de este yacimiento, que ha permitido una delimitación precisa del futuro polígono de protección administrativa de este Bien de Interés Cultural.
- Excavación arqueológica de control estratigráfico. Se ha realizado mediante la planificación de un área de excavación transversal a la muralla que pueda documentar la secuencia intra-extramuros. Este área de excavación y sus correspondientes sectores (S1 y S2) han sido llevados a cabo en la zona central de la muralla, donde la alzada del muro era más destacada y, presumiblemente, la potencia estratigráfica mayor.

b. Primeros resultados

La prospección realizada ha permitido documentar el lienzo principal de la muralla, siendo continuo y ejecutado de manera similar en toda su extensión. La topografía realizada destaca la presencia clara de una estructura adosada en la zona más alta. Ello motivó una limpieza arqueológica en este sector de la muralla. Esta actuación se limitó a eliminar los primeros centímetros del nivel edáfico, lo que permitió visualizar un gran derrumbe, entre el cual ha sido reconocido la presencia de un bastión de 4,90 m de diámetro (Lám. 4). Noticias locales recogidas por el equipo de esta intervención arqueológica indicaban que a mediados del siglo XX fueron extraídos de este sector de la muralla y, en concreto, de la estructura documentada, grandes sillares para la pavimentación de caminos cercanos.

La construcción se realizó mediante mampuestos de piedra arenisca, propia del lugar, trabada con barro. Aunque la erosión ha incidido en la pérdida de parte de esta argamasa. Ello da como resultado una falsa impresión de una estructura trabada en seco. No obstante en la actuación de excavación comprueba que parte de la muralla no expuesta conserva la argamasa de barro. El muro está directamente asentado sobre la roca. La regulación y nivelación de los mismos se efectúa con pequeños ripios del mismo material en forma de calzos y cuñas. La fábrica de esta estructura se construye con dos caras de grandes mampuestos, una interna y otra externa, entre ellas y a modo de relleno se completó con áridos también de piedra arenisca, que van desde la arena fina, grava, pequeños ripios y ripios de mayor tamaño. A nivel estructura, se aprecia en distintos puntos del

desarrollo de la cerca la presencia de un engrosamiento o repie próximo a la base y en la cara externa (Lám. 5). Las hiladas horizontales de piedras no siguen ningún tipo de aparejo o traba con las superiores o inferiores y el único criterio parece ser la búsqueda de la horizontalidad de las mismas. Los mampuestos de las hiladas principales varían entre un ancho de 35 a 45 cm con largos entre 35 a 60 cm. Los grosores son también variables desde los 13 a los 18 cm, con algunos casos que superan estos límites llegando a bloques pétreos de considerables dimensiones.

Por su parte, la excavación arqueológica se ha planteado como un sondeo transversal a la muralla para establecer la secuencia del yacimiento. Se han establecido dos rectángulos alineados, a ambas caras del muro, ejecutados en el área central del recorrido de la muralla (Fig. 2). Al interior (S1) se ha limitado a un máximo de 20 m².

El sector exterior (S-2) debido al estado de erosión se pudo llegar a la roca, lo que ha permitido establecer su asiento y la altura conservada de la muralla (Lám. 5). Así, desde el plano de apoyo de la construcción el muro se encuentra engrosado hasta una altura de aproximadamente 1,50 m, a partir de la cual el muro está escalonado, continuando hasta una alzada de otros 1,6 m. Por lo tanto, la altura total del muro es de unos 3,10 m desde cimentación a coronación. La parte superior del muro (Lám. 6) tiene un ancho de 1,80 m, siendo el engrosamiento exterior de otros 65 cm, a medida que bajamos a la cimentación el mismo aumenta de espesor. De tal forma, si en el interior apareciese el mismo aumento del espesor del muro que el hallado en el exterior, el espesor o anchura del muro a nivel del plano de apoyo podría situarse entre 3,2 a 3,4 m.

La secuencia al interior (S1) ha permitido conocer parcialmente el desarrollo del asentamiento. Debido a las limitaciones temporales y metodología empleada de excavación (sistema georreferenciado de todos los artefactos y ecofactos) no se ha podido concretar toda la secuencia estratigráfica en este sector. Se ha alcanzado una profundidad máxima de 1,30 m desde la superficie actual. La secuencia comienza con un potente nivel edáfico muy orgánico, con pequeñas intercalaciones de derrumbe de muro. A continuación se documenta un gran derrumbe de la estructura que sella los niveles subyacentes. Este derrumbe presenta fragmentos de cultura material, exclusivamente prehistóricos. Por debajo de este nivel de derrumbe

existen varias unidades estratigráficas constituidas por abundantes artefactos y ecofactos. El sondeo estratigráfico de esta campaña ha concluido en un segundo nivel de derrumbe de estructuras murarias, por debajo de las cuales presuponemos se debe situar la fase de ocupación más antigua de este recinto.

En cuanto a la cultura material asociada, los materiales recuperados nos permiten datar de manera relativa y preliminar el yacimiento de Villavieja, en un momento del Pleno desarrollo de la Edad del Cobre en las tierras medias del río Genil. La cultura material recuperada en el sondeo interior ha mostrado la presencia de unidades estratigráficas dominadas por las cerámicas a mano predominando las formas abiertas: cuencos de diferente tipología (Fig.3: 3 y 4), acompañados de fuentes y platos de bordes engrosados (Fig.3: 1 y 2). Aunque en el sondeo no se han documentado cerámicas decoradas, la prospección interior del recinto ha localizado fragmentos de cerámicas con decoración impresa (Fig.4: 1 y 2) e incisa (Fig.4: 3 y 4) de tipo campaniforme, que redunda en la caracterización anterior. En cuanto al instrumental lítico se caracteriza por su reducida tipología, con láminas de sílex sin apenas retocar (Fig.5: 3), salvo algunos elementos dentados (Fig.5: 2). El elemento lítico más destacado son las puntas de flecha foliáceas, de base cóncava, en torno a la muralla, ya sean finalizadas o en proceso de elaboración (Fig.5: 1). A ello se unen los elementos macrolíticos de molturación y algún fragmento de útiles pulimentados (Fig.5: 4).

c. Dataciones

El planteamiento inicial de esta campaña puso su énfasis en la determinación cronocultural de este recinto de piedra. Más allá de la caracterización anteriormente citada, basada de la cultura material, se han recogido una serie de muestras para analizar obtener dataciones por radiocarbono (AMS). De ellas, podemos avanzar un primer resultado sobre uno de los niveles más antiguos hasta ahora excavados. La datación obtenida se sitúa en el V milenio BP:

1) Muestra: VV-UE03-M1 (Momento de derrumbe definitivo del último episodio del recinto)

Beta - 334808

Fecha calibrada a 2 SIGMA: 2200 a 2030 a.C. (Cal BP 4150 a 3980)

2) Muestra: VV-UE05B-70 (Momento de la última fase de ocupación del yacimiento, ocupación esporádica con reparaciones puntuales de la muralla)

Beta - 334809

Fecha calibrada a 2 SIGMA: 2480 a 2330 (Cal BP 4420 a 4280) y 2320 a 2300 a.C. (Cal BP 4270 to 4250)

3) Muestra: VV-UE07.1-M3: Nivel más antiguo hasta ahora excavado. En este momento se aprecia un episodio de derrumbe de la muralla original cuyas causas se desconocen)

Beta - 334810

Fecha calibrada a 2 SIGMA : 2570 (Cal BP 4520) y 2520 a 2510 a.C. (Cal BP 4470a 4460)

Estas fechas son coherente con el material arqueológico exhumado, que se corresponden con un momento de ocupación final de Villavieja en la segunda mitad del v milenio BP. En términos cronoculturales se adscriben a la Edad del Cobre Pleno. El yacimiento sería abandonado antes de la aparición del nuevo horizonte de la Edad del Bronce.

CONCLUSIÓN

El recinto amurallado de Villavieja es un conjunto arqueológico excepcional en el ámbito central del Subbético de la Cordillera Bética. Esta afirmación se apoya en su estado de conservación y la altura de sus muros. La actuación llevada a cabo permite definitivamente fijar su adscripción cultural a la Edad del Cobre.

Inciendo en los argumentos introductorios, esta región no ha sido investigada sistemáticamente, a pesar de tener un lugar central de interconexión entre diferentes territorios del sur peninsular. Los focos de atención, para estos periodos, tradicionalmente han estado orientados sobre otros ámbitos. Ello ha ido reforzando interpretaciones sociales que reclusa, por periféricas, a las comunidades de esta región montañosa. Sin duda, los recursos abióticos donde se enclava el yacimiento, sobre los cuales nuestra línea de investigación viene inciando, son uno de los elementos a tener en cuenta para explicar su presencia. Aunque no sea el factor determinante. En todo caso, el “componente periférico” relativo a la tradición historiográfica explica que este singular recinto, conocido desde el siglo XIX, no haya podido ser reconocido para la Arqueología y el Patrimonio Histórico de Andalucía hasta el siglo XXI.

En definitiva, Villavieja constituye hoy día en la provincia de Granada, pero también dentro del panorama de la Edad del Cobre de la Europa prehistórica, uno de los recintos amurallados mejor conservados.

AGRADECIMIENTOS

Desde estas páginas agradecemos a todas aquellas personas que han hecho posible esta actuación arqueológica.

A Estudios Geológicos y Medioambientales por su apoyo logístico y humano.

A los integrantes del Grupo Espeleológico G40 de Priego de Córdoba. Agradecimiento especial a la familia de Luis Burgos Medina, José Antonio Cano y Francisco Mejías. Igualmente a los actuales propietarios de los terrenos donde se sitúa en yacimiento por permitir el desarrollo de los trabajos. Al Excmo. Ayuntamiento de Algarinejo que apostó decididamente por este proyecto. Junto a él, a todos los habitantes de Algarinejo y, de manera especial, a los vecinos de Fuentes de Cesna que hospitalariamente nos acogieron y prestaron todo su apoyo, demostrando que la labor de recuperación de su Patrimonio nace desde las personas que día a día conviven con él.

La leyenda local indicaba que en los Tajos de Villavieja existía un tesoro, ahora ya sabemos que efectivamente existe, aunque no es de oro.

Bibliografía

ADROHER AUROUX, A.; LÓPEZ MARCOS, A.; LÓPEZ GODOY, R.; MORALES DE LA ROSA, E.; FERNÁNDEZ PALMEIRO, J. y SERRANO VÁREZ, D., “Poblamiento y explotación del territorio en las Intrabéticas Septentrionales. Campaña de prospección de 1995 en Puebla de Don Fabrique, Granada”, **Anuario Arqueológico de Andalucía/1995**, vol. II: 47-54, 1999.

AFONSO MARRERO, J. A.; CÁMARA SERRANO, J. A.; MOLINA GONZÁLEZ, F.; MORENO QUERO, M.; RAMOS CORDERO, U. y RODRÍGUEZ ARIZA, M. O.: “Espacio y tiempo: la secuencia en los Castillejos de las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada)”, **Rubricatum**, 1 (1): 297-304, 1996.

ARRIBAS PALAU, A. y MOLINA GONZÁLEZ, F.: **El poblado de “Los Castillejos” en las Peñas de Los Gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de excavaciones de 1971. El corte nº 1**, Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, Serie Monográfica nº 3, Granada, 1979a.

ARRIBAS PALAU, A. y MOLINA GONZÁLEZ, F.: “Nuevas aportaciones al inicio de la metalurgia en la Península Ibérica. El poblado de Los Castillejos de Montefrío (Granada)”. En M. RYAN (ed.), **Proceeding of the fifth Atlantic Colloquium**: 7-34. Dublin, 1979b.

CHAPMAN, R.: **La formación de las sociedades complejas. El Sureste de la península ibérica en el marco del Mediterráneo occidental.** Crítica, Barcelona, 1991.

CHAPMAN, R.: **Arqueologías de la complejidad.** Bellaterra, Barcelona, 2010.

FERNÁNDEZ PALMEIRO, J. y SERRANO VÁREZ, D. : “Un poblado de la Edad del Cobre en Puebla de Don Fabrique (Granada)”, **Archivo de Prehistoria Levantina**, XX: 255-277, 1990.

FRESNEDA PADILLA, E.: “El poblado prehistórico de “El Manzanil” (Loja, Granada)”, **XVI Congreso Nacional de Arqueología** (Murcia-Cartagena, 1982), pp. 135-140. Zaragoza, 1983.

CARRASCO RUS, J.; GARCÍA SÁNCHEZ, M. y ANIBAL GONZÁLEZ, C.: “Enterramiento eneolítico colectivo en la “Covacha de la Presa” (Loja, Granada)”. **Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada**, 2: 105-171, 1977.

CARRASCO RUS, J.; NAVARRETE ENCISO, M.S.; PACHÓN ROMERO, J.A.; PASTOR MUÑOZ, M.; GÁMIZ JIMÉNEZ, J.; GONZÁLEZ, C.A. y TORO MOYANO, I.: **El poblamiento antiguo en la tierra de Loja**, Excmo. Ayuntamiento de Loja, Granada, 1986.

CARRASCO RUS, J.; NAVARRETE ENCISO, M.S.; PACHÓN ROMERO, J.A.; GÁMIZ JIMÉNEZ, J. y GONZÁLEZ, C. A. : “Prospección con sondeos estratigráficos en Sierra Martilla (Loja)”, **Anuario Arqueológico de Andalucía**, 1991, vol. II: 204-211, 1993.

GÁMIZ JIMÉNEZ, J.: **Bases documentales para el estudio del poblamiento neolítico y de la Edad del Cobre en la tierra de Loja**. Tesis doctoral, Universidad de Granada, Granada, 1996.

MADOZ, P.: Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar. Tomo I, Madrid, 1845.

MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, G.; MORGADO, A.; AFONSO, J.A.; CÁMARA, J.A. y CULTRONE, G.: “Explotación de rocas silíceas y producción lítica especializada en el Subbético central granadino (IV-III milenios cal. B.C.)”, En Martínez Fernández, G.; Morgado, A.; Afonso, J.A. (eds): **Sociedades prehistóricas, recursos abióticos y territorio**: 293-313. Fundación Ibn-al-Jatib de estudios y cooperación cultural, Granada, 2006.

MOLINA GONZÁLEZ, F.; CÁMARA SERRANO, J.A.: **Los Millares. Guía del yacimiento arqueológico**, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Sevilla, 2005.

MORGADO, A.: **Transformación social y producción de hojas de sílex durante la Prehistoria Reciente de Andalucía oriental. La estrategia de la complejidad**, Tesis doctoral, Universidad de Granada, Granada (edición electrónica 2008, <http://hdl.handle.net/10481/1894>), 2002,2008.

MORGADO, A. y LOZANO, J.A.: “The Impact of Geological Factors on Flint Mining and Large Blade Production in the Betic Cordillera (Spain, 4th – 3rd mill. BC)”, En Capote, M., Consuegra, S., Díaz-del-Río P., Terradas, X. (eds.), **Proceedings of the 2nd International Conference of the UISPP Commission on Flint Mining in Pre- and Protohistoric Times**, British Archaeological Reports, International Series 2260, Oxford: 183-191, 2011.

MORGADO, A. y LOZANO, J.A.: “La explotación prehistórica de afloramientos de rocas ofíticas del sector oriental del Trías de Antequera (España): un patrimonio natural y cultural a valorar y proteger”. **Congreso Internacional “El Patrimonio Cultural y Natural como motor de desarrollo: investigación e innovación”**, Universidad de Jaén, 26-28 enero 2011.

MORGADO, A. y RONCAL, E.: **Los últimos talladores del sílex. Estudio histórico-arqueológico sobre la explotación del sílex en las tierras de Loja y la producción militar de piedras de chispa del reino de Granada durante los siglos XVIII y XIX**, Fundación Ibn-al Jatib de estudios y cooperación cultural, Granada, 2009.

MORGADO, A.; LOZANO, J.A. y PELEGRIN, J.: “Las explotaciones prehistóricas del sílex de la Formación Milanos (Granada, España)”, **Menga, Revista de Prehistoria de Andalucía**, 02: 135-155 y 261-269, 2011.

MORGADO, A.; MARTÍNEZ-SEVILLA, F. y LOZANO, J.A.: “Tallar para pulir. Experimentación sobre la elaboración de hachas pulimentadas de rocas ofíticas en el sur de la península ibérica”, **III Congreso internacional de Arqueología Experimental** (Banyoles, Girona, España) octubre 2011. Monografías del Museu de Catalunya.

NOCETE, F.: **Tercer milenio antes de nuestra era. Relaciones y contradicciones centro/periferia en el valle del Guadalquivir**, Bellaterra, Barcelona, 2001.

RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, J.: **El Mioceno del Sector Central de las Cordilleras Béticas**. Tesis doctoral, Universidad de Granada, Granada, 1982.

RAMOS CORDERO, U.; AFONSO MARRERO, J.A.; CÁMARA SERRANO, J.A.; MOLINA GONZÁLEZ, F. y MORENO QUERO, M.: “Trabajos de acondicionamiento y estudio científico en el yacimiento de Los Castillejos de las Peñas de Los Gitanos (Montefrío, Granada)”, **Anuario Arqueológico de Andalucía**, 1993, vol III: 265-271, 1997.

TERÁN MANRIQUE, J. y MORGADO, A.: “El aprovechamiento prehistórico de sal en la Alta Andalucía. El caso de Fuente Camacho (Loja, Granada)”. **Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada**, 21: 213-242, 2011.

Borrador / Preprint